

EL TURISMO RURAL SE PLANTEA COMO UNA OPORTUNIDAD DE IMPULSAR EL DESARROLLO ECONÓMICO DE LAS ZONAS RURALES

Jesús Marco Lucía. Presidente de la Asociación Nacional de Turismo Rural (Asetur).

Cada vez son más las personas que se acercan a los territorios rurales deseosas de estar en contacto con la naturaleza, disfrutando de su patrimonio cultural y natural y de la variedad de posibilidades de ocio que ofrecen. Por ello, el turismo rural se ha erigido en un potente factor de desarrollo. Actualmente el sector se enfrenta a nuevos retos y busca nuevas soluciones que garanticen su competitividad en el mercado. Los territorios rurales deben apostar por una planificación estratégica que les permita conocer mejor lo que demanda el cliente y así crear una oferta global de calidad a la medida de un nuevo turista, cada vez más informado y exigente, con un enorme abanico de opciones cada vez más accesibles gracias a herramientas como Internet.

La Asociación Nacional de Turismo Rural (Asetur) nace en 1997, en Zaragoza, como respuesta a las necesidades creadas por un producto turístico que acababa de llegar al mercado y debía promocionarse. Había que formar a los propietarios de los establecimientos y sumar esfuerzos que pusieran en valor el patrimonio rural. Del mismo modo, se generaba una alternativa de autoempleo no ligada a la ganadería y agricultura, pero que podía complementar estas rentas. Las asociaciones firmantes del acta fundacional tenían una dispersión geográfica que hablaba por sí sola (Canarias, Aragón y Navarra)

y que ponía de manifiesto la atomización de la oferta y la necesidad de tener una voz común. Todas ellas tenían idénticas inquietudes y necesidades y se mostraron muy comprometidas con el desarrollo del mundo rural.

Asetur tiene vocación rural y trabaja en y por el medio rural y comprende la problemática a la que deben enfrentarse sus habitantes. Desde su fundación se ha preocupado de solucionar las necesidades más inmediatas que pueden surgir al propietario de un alojamiento rural. En este sentido, la formación ha sido una herramienta determinante.

El primer paso fue dotarles de conocimientos específicos, ya que los gerentes de estos establecimientos desconocían por completo la actividad turística. Se les formó en temas como la atención al cliente, la gestión de su establecimiento, la restauración de muebles o la preparación de desayunos. En una segunda fase se abordaron materias relacionadas con la calidad de los servicios y equipamientos. Actualmente hemos centrado todos nuestros esfuerzos en la formación en nuevas tecnologías.

Desde Asetur se ha formado a los propietarios de los establecimientos rurales, intentando dar solución a las necesidades inmediatas que pudieran surgirles.



De igual modo, Asetur trabaja activamente en la promoción del sector y en la coordinación de todas las asociaciones que, a lo largo de los años, se han sumado al proyecto. Paralelamente a toda esta labor de desarrollo e impulso del turismo rural, hemos diseñado nuestra propia marca comercial en España, Ecoturismo rural, que promocionamos en congresos nacionales que hemos gestionado y que han ido rotando por las diferentes comunidades autónomas.

LOS RETOS DEL TURISMO RURAL

La contribución del turismo rural al desarrollo sostenible es uno de nuestros mayores logros, ya que se han rehabilitado y puesto en valor casas, caseríos, masías, etcétera. Por otro lado, se ha generado autoempleo femenino que ha hecho posible el asentamiento de población, que a su vez ha generado rentas que han contribuido al desarrollo económico de los territorios rurales.

“El número de alojamientos creció en 340 en 2012 con respecto a 2011 y en este momento ya contamos con más de 15.000 casas rurales en toda España”

Aunque la situación actual no es muy buena, ya que el panorama económico en el que estamos inmersos se ha dejado notar mucho en nuestro sector -nuestro público objetivo son familias y jóvenes que han visto mermados sus ingresos- debemos destacar el incremento de establecimientos en el último año. Según datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), el número de alojamientos creció en 340 en comparación con 2011, y en este momento ya contamos con más de 15.000 casas rurales en toda España y unas 140.000 plazas. Esto sin contar con la existencia de una oferta ilegal importante que daña enormemente al sector, motivo por el que seguimos luchando por una clasificación de la oferta que resultará muy útil para controlar este mal endémico del turismo rural.

Ese es nuestro reto para el futuro más inmediato: seguir trabajando con la administración y los agentes sociales para el desarrollo de una clasificación efectiva, así como la puesta en marcha de servicios a los asociados que ayuden a disminuir sus costes fijos tanto en la promoción como en la comercialización de sus alojamientos y servicios. **R**



La clasificación por espigas funciona de manera muy similar a la que se establece para hoteles y restaurantes, garantizando al usuario la calidad de los servicios ofrecidos.



UNA CASA RURAL CINCO ESPIGAS

Desde 2007, Asetur trabaja en el proyecto de clasificación de los alojamientos rurales por espigas, equivalente a las estrellas y tenedores. Actualmente existen diecisiete normativas diferentes en todo el territorio nacional sobre turismo rural, más de cincuenta formas de denominar una casa rural y un sinfín de símbolos para identificarlas. Este proyecto trata de valorar las casas rurales según los servicios y equipamientos que ofrecen y clasificarlas de una a cinco espigas con niveles por todos conocidos e identificarlas con un símbolo igual para todas.

Las espigas son el termómetro que servirá para medir el nivel de confort y equipamiento de nuestros alojamientos rurales. En términos muy similares a la clasificación que se establece para las categorías de los hoteles urbanos o de los restaurantes, cinco espigas será sinónimo de excelencia y una se traducirá en un servicio digno pero sin grandes lujos. Entre medias cabe una inmensa oferta para todos los gustos.

Si elegimos un alojamiento clasificado por espigas tendremos la certeza absoluta de acudir a un sitio con garantía, ya que todos los identificados de esta manera están dados de alta oficialmente y se ven sometidos a auditorías externas que verifican el nivel cada tres años.



Jesús Marco Lucía, presidente de Asetur.